

ortográfica desde una perspectiva multidisciplinar y recoge estudios representativos de tres de las líneas de investigación de mayor peso en la cuestión ortográfica y ortotipográfica en la actualidad: la relación de la ortografía con las nuevas tecnologías, los problemas de ortografía contrastiva y la enseñanza-aprendizaje de la ortografía. Al final, se hace patente una idea: la ortografía merece ser estudiada y debe cobrar mayor relevancia en la formación académica del alumnado, pues de ella depende, en gran medida, la imagen personal y profesional que proyectarán a la sociedad.

Ángela Revelo Álvarez
Universidad de Granada

MARIA CONCA & JOSEP GUIA 2014 *La fraseologia. Principis, mètode i aplicacions*. València: Bromera, ISBN: 9788490262818, 216 pp.

Los investigadores valencianos Maria Conca y Josep Guia, probablemente los más conocidos estudiosos de la fraseología catalana, cuentan con una larga trayectoria en este campo, así como en el de la literatura medieval. Su reciente trabajo *La fraseologia. Principis, mètode i aplicacions*, es una especie de manual, con más vocación didáctica y divulgadora que intención innovadora propiamente dicha, pero, dada la escasez de trabajos teóricos sobre esta lengua, ofrece no pocos avances también en el ámbito teórico. La fraseología catalana cuenta un acervo importante en el campo lexicográfico, pero, en cambio, anda bastante rezagada en el campo teórico, especialmente desde el punto de vista sincrónico, con respecto al inglés, ruso, polaco, checo, alemán, finés, estonio, francés español, gallego o italiano, por hablar sólo de Europa. Por ello, el desafío asumido por los autores consistía sobre todo en demostrar, de forma convincente y detallada, que los principios teóricos y metodológicos que, durante los últimos 30 años, se han desarrollado en otras lenguas son aplicables al catalán, poniendo al día unos enfoques que, en Europa, se han vuelto vez menos divergentes de un país a otro, porque los progresos recientes han ido acompañados de una creciente "globalización" (para bien en esta

campo, para mal en muchos otros), y los estudios sobre el catalán necesitan una modernización conceptual y metodológica que los ponga más en sintonía con las corrientes contemporáneas.

El libro se inicia con una revisión, breve pero densa, de los debates teóricos sobre la propia delimitación del objeto, y del galimatías terminológico que los acompaña, precedida de un breve repaso centrado en los conceptos definitorios generales, más que sobre cuestiones empíricas específicas del catalán. Además de sus frecuentes referencias a la pragmática y al cognitivismo, los autores parten sus lecturas de Bally, Vinogradov, Kunin, Greciáno, Buridant, Anscombre, Cowie, Mel'čuk, Nascinione, Coseriu, Wotjak, López García, Corpas o Ruiz Gurillo, sin que la necesaria brevedad impida alcanzar la literatura más reciente, tales como la tesis de L. Timofeeva (2012). Sus referencias repaso a la producción teórica sobre el catalán (Cuyàs, Salvador, Piquer, Gargallo, Cabré, Santamaria, etc.) no olvidan las aportaciones a dicha lengua procedentes de romanistas extranjeros, como Morvay o Lawick.

La estructura del libro parte de una delimitación del concepto de *unitat fràstica*, y desglosa de forma crítica, en un diálogo con los mencionados trabajos dedicados a otras lenguas, todos los conceptos teóricos que participan, de una forma u otra, en el análisis y conocimiento de este campo emergente dentro de la lingüística: *idiomaticitat*, *lexicalizació*, *variació*, *gramaticalització*, *metàfora*, *institucionalització*, etc. Su clasificación de las unidades, aunque no sea ternaria, es claramente deudora de la que ideó Corpas Pastor (1996) para el español, (*col·locacions*, *locucions*, *fòrmules*, *parèmies*) en cuyas clases y subclases los autores consiguen incluir todos los tipos de frasema existentes en catalán. Sigue una detallada reflexión sobre el funcionamiento discursivo de las *unitats fràstiques* en contexto, y los problemas que ello plantea para la mencionada clasificación, incluidos los de naturaleza diacrónica. Otro capítulo está dedicado a las aplicaciones (análisis discursivo, enseñanza de lenguas, lexicografía, traducción), y el último cierra la obra con la caracterización estilística.

No se puede decir que el libro traiga grandes novedades teóricas como tales, pero tampoco era éste su objetivo. Lo que en algunas lenguas con mayor producción científica y gran proyección mundial sería una recapitulación de todos los principios generales que gozan de un relativo consenso entre especialistas, conlleva, en el caso del catalán, un considerable esfuerzo de

puesta al día y de armonización con respecto a las principales escuelas europeas. Es en esta faceta donde se aprecia la modernización, tan llamativa como necesaria, aportada por esta obra.

Otro factor que la hace interesante son sus numerosos ejemplos, pues han sido elegidos con la doble intención de ilustrar los fenómenos tratados, y, al mismo tiempo, difundir y dar a conocer fraseas representativas que, en gran parte, no coinciden textualmente con sus homólogos castellanos o franceses, como *fer mans i mànigues*, *casa de barrets*, *no tocar fus ni filosa*, *balança de carnisser*, *fer de carabassa cistella*, *esperar que el riu puge amunt*, *ser el més ric del cementiri*, *Deu n'hi do*, *ballar al so de les tisores*, *ram de taverna*, *fer cara de pomes agres*, etc. que ayudan a despertar el interés por el componente específico local.

Antonio Pamies Bertrán
Universidad de Granada